Nuestra Primera Vez

Autor: GIA VENUS
Categoría: Adultos / eróticos
Publicado el: 22/11/2021

Hoy me acordé de ti, de mí y de la primera vez que tu inundaste mi sexo de semen...

Recuerdo aquella noche. Nos conocíamos de años como dos simples amigos y compañeros de escuela que jugueteaban a descubrirse. Por la tarde habíamos estado juntos nadando en una alberca, yo con la frescura de mis 19 años, mis nalgas duras y redondas que "accidentalmente" ya habías tocado al pasar anteriormente y mis senos perfectos escondidos de tus ojos detrás de mi traje de baño. Tú, con tu cuerpo Moreno, fuerte y musculoso parado frente a mí, jugando dentro del agua decidiste hacerme aquella broma que no tenía nada de inocente al desatar el nudo de mi traje de baño que rodeaba mi cuello. Recuerdo cómo me llevaste a la orilla más lejana y como tus ojos se quedaron pegados a mis pezones cuando la parte superior dejó mis tetas al descubierto.

- ¡Qué pechos tan hermosos tienes!

Mi reacción automática fue cubrirme abrazándome a tu cuerpo, pero mis tetas tuvieron vida propia y mis pezones se endurecieron al tiempo que mi vagina chorreo un lubricante caliente que afortunadamente el agua supo disimular. Me mojé y sentí como tu verga se levantó bajo tu traje de baño buscando mi sexo. En ese momento no me pude contener y en el oído te murmuré.

- si te gustan tanto ¿por qué no las tocas?

Tu mano derecha se metió disimuladamente a tocar mi busto adolescente, mientras que la izquierda se metió entre mis piernas y de una sola estocada clavaste tu dedo en mi vagina.

- ¡Ay, me duele!

- Vámonos de aquí...

Salimos a buscar de la mano un lugar más privado, pero parecía que todo el pueblo se había

puesto de acuerdo para no dejarnos solos al menos en ese momento. Moría por sentir tu verga tibia en mi vagina mojada, la quería gozar... No podía esperar más tiempo. Tú, como el macho que eras, pasabas de vez en vez tu mano en mi culo redondo para que los otros vieran que esa hembra ya tenía dueño. Me mandaste a vestirme para irnos y me diste un beso largo mientras me mordías los labios.

- Hoy vas a saber lo que es una cogida de verdad...

Salimos del balneario en tu motocicleta y te dirigiste al terreno de campo de tus padres. En cuanto baje de la moto me levantaste del suelo con tus fuertes brazos para besarme de nuevo y murmuraste

- Tengo una propuesta para ti... Me gustas hace mucho, eres sensual y hermosa. Quiero que seas mi puta privada...

- ¿Que? Oye yo no soy una puta, idiota. Quiero coger contigo, pero sabes bien que tengo novio.

-Pues a partir de hoy serás la mía y lo vas a gozar, te lo prometo. Y tu novio es lo que menos me importa, ese imbécil ni siquiera te coge rico, tu misma me lo has dicho...

-Pues no... Pero...

-pero nada... Ven que te voy a dar una verga de verdad.

Al tiempo, tus manos me quitaron la blusa dejando mis preciosas tetas al descubierto de nuevo. Te fuiste sobre ellas como un loco y me las chupaste como nunca ninguno de mis amantes lo ha igualado.

- Ah... Me encanta como me las estas mamando...

- ¿Te gusta, putita? Pues ni te imaginas todo lo que te voy a hacer.

Tus labios me succionaban fuerte mientras tu lengua suave jugaba con mis pezones erectos y duros. Tu mano hizo a un lado mi panty y me volviste a penetrar usando tus dedos en un interminable y delicioso mete y saca. Yo estaba loca de placer y tuve mi primer orgasmo que sentiste muy claramente cuando mi puchita empezó a palpitar fuerte.

- uy, eras una pirujita hambrienta... Pero ahorita lo solucionamos mi vida. ¡Desnúdate!

Te sentaste en una silla del jardín y ahí poco a poco fui quitando e la ropa, mientras tu bajaba la bragueta de tu short y dejabas a la vista esa verga morena, brillante y hermosa que ya empezaba a lubricar. Quise ayudarte a desvestirte.

- No, mi vida... Aquí solo las putitas se encueran. Así te voy a coger...

Me tomaste como un animal de la cintura y me obligaste a sentarme sobre tu verga sin condón.

- No... Me puedo embarazar...

- Pues si te embarazas no importa... Y vete haciendo a la idea porque te voy a aventar toda la leche adentro... ¿O qué? ¿Quieres cogerte a otros después de probar mi verga, puta?

- No mi amor... No quiero cogerme a nadie mas

- repítelo...

- no mi amor, embarázame o hazme lo que quieras... Solo quiero cogerte a ti...

Tus estocadas iban cada vez más profundas y me causaron varios orgasmos. En un momento dado abrí los ojos y me di cuenta que alguien nos miraba desde el terreno vecino. Era un hombre de unos 30 años que se estaba masturbando mientras veía como me dabas la cogida de mi vida...

- Mi amor... Para... Nos están viendo

- deja que se muera de la envidia porque seguro nunca se ha cogido un culito como el tuyo.

Tus palabras me prendieron aún más. Y busque una posición donde el tipo pudiera ver más claramente mis pechos y como me penetrabas. De repente tu leche vino como un maremoto y me baño por dentro.

- mi vida, salte...

- No... Ya te dije que quieto dejarte bien preñada para que nunca puedas irte de mí.

Me aventaste al suelo y violentamente volviste a meterme la verga mientras mantenías mis piernas

levantadas.

- te voy a preñar, mi puta... Te voy a dejar bien preñada...

- Si mi amor, hazlo... Quiero que me preñes

- grítalo... Quiero que lo oiga

- échame más leche, déjame bien preñada mi vida con esa verga tan rica que tienes

Volviste a venirte y caíste sobre mí. De inmediato me empezaste a chupa los pezones de nuevo y me hiciste un par de moretones sobre ellos

- te los dejo marcados para que no se te ocurra enseñarle las tetas a otro. Estas son mías y me las vas a dar siempre que yo quiera, entendiste

- Si papi... Son tuyas y puedes hacer lo que quieras...

Esa no fue nuestra única vez... A partir de ahí, tuvimos más y más encuentros hasta que lograste tu cometido. Pero eso lo recordaremos después...

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: GIA VENUS
Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com